

EL ATRACO AL BANCO ATLANTICO

UN ECONOMISTA EMPLEADO EN LA ENTIDAD ASALTADA FUE EL «CEREBRO» DE LA «OPERACION»

Según rumores no confirmados, podría tratarse de un intento descabellado para «llamar la atención sobre los sistemas de seguridad»

DE SER ESTO CIERTO, LOS AUTORES SE HABRIAN AUTODENUNCIADO

La Oficina de Prensa de la Dirección General de Seguridad ha hecho pública la siguiente nota:

«La investigación realizada por los servicios de esta Jefatura Superior de Policía ha permitido la identificación y posterior detención, con la colaboración de fuerzas de la Guardia Civil, de los autores del robo a mano armada cometido en la mañana del día 30 del pasado mes de marzo en

las oficinas del Banco Atlántico, establecidas en la avenida de José Antonio, 48, donde cuatro individuos se apoderaron del dinero de las nóminas del personal de dicha entidad bancaria después de amenazar y reducir, con armas blancas y de fuego, a los empleados encargados de preparar dichas nóminas en un despacho de la octava planta del inmueble.

Se ha recuperado la casi totalidad del dinero robado, tres millones y medio de pesetas. Tan sólo faltan por recuperar unas 100.000 pesetas, de las cuales ya habían dispuesto los detenidos. Se han intervenido dos pistolas, una FN de calibre 6,35 milímetros y otra Astra de calibre 9 mm., además de una navaja automática, armas usadas en este hecho delictivo.

Los detenidos son: Fernando Alcázar, de treinta y dos años; ha confesado que preparó y dirigió el robo, aunque sin intervenir físicamente en su realización; Antonio Padro Iglesias, de veintidós años, estudiante; Alberto Echegaray del Campo, de veinticinco años, estudiante; José María Burón Murillo, de veinticinco años, estudiante; Francisco Javier Echegaray del Campo, de treinta años, economista. Los cuatro antes citados participaron personalmente en la comisión de los hechos.

También ha sido detenido Francisco de Sales González González, de veintinueve años, economista, empleado del Banco Atlántico, acusado de haber intervenido en estos hechos facilitando a los anteriores los datos precisos sobre fecha, hora, local, etc., para la comisión del robo.

Estas detenciones se han efectuado en la localidad de Gavilanes (Ávila), donde accidentalmente residían algunos de ellos, o en sus domicilios de Madrid.

Por la Brigada de Investigación Criminal se instruyen las diligencias correspondientes. Los detenidos han confesado su participación en estos hechos y los autores han sido reconocidos por el personal de la entidad bancaria donde el robo se cometió.»

Hasta aquí la nota facilitada por el Gabinete de Prensa de la Dirección General de Seguridad.

Al margen de su contenido, y a título de rumor no confirmado oficialmente, debemos recoger como posible que las motivaciones que habrían guiado a los jóvenes en cuestión, pistoleros por muy ocasional que su actuación sea, se habrían fundado principalmente, dado la vinculación que uno de ellos tenía con la entidad asaltada, en sus deseos de dar a conocer los deficientes sistemas de seguridad con que cuenta la misma y convencer a su Consejo de Administración, así como a las autoridades relacionadas e interesadas en el tema, de la necesidad de adoptar más serias medidas de vigilancia y de seguridad en evitación de posibles desapariciones de dinero.

En efecto, los detenidos, inspirados quizá en el histórico reportaje que un día suscribiera Mariano de Cavia sobre «el incendio en el Museo del Prado», habrían querido «llamar poderosamente la atención» sobre las facilidades con que el dinero español encuentra para su salida en masa de la citada Entidad bancaria siempre que exista un grupo de personas decididas a que así sea.

Nuestra información indica también que habrían sido los propios atracadores quienes se autodenunciaron, ante la tardanza en ser descubiertos.

Esta explicación, que puede parecer in-

genua, viene apoyada, tanto por el procedimiento llevado a cabo para realizar el atraco, en el cual, además de una asombrosa tranquilidad y lentitud en la fuga, se evidenciaba la participación directísima de persona estrechamente vinculada con la vida interna del Banco Atlántico. No obstante, como decimos al principio, sólo se trata de un rumor no confirmado.—Alfredo SEMPRUN.